

LA OLA DEL CRIMEN

Ojo por ojo, diente por diente

Todos los periódicos de Nicaragua registran el último crimen criminal de que fue víctima el cellero don Gustavo Fares...

La confesión de los asesinos, que fueron capturados veinticuatro horas después, en la misma ciudad...

El señor Pasos era un hombre rico, veía solo por ausencia temporal de la familia...

Al dar cuenta los periódicos de este nuevo crimen, enlistan algunos que se han cometido últimamente...

Y esos periódicos hablan alto sobre la magnitud que está tomando la OLA DEL CRIMEN...

Es decir, se ha llegado a pedir que se proceda ojo por ojo, diente por diente...

Está muy puesto en razón ese grito de angustia y de protesta y de indignación.

Se tratará de pedir castigo para esos criminales, que no teniendo nada que robar...

El crimen ha llenado de estupefacción a todos y piden venganza y castigo para detener la OLA DEL CRIMEN.

Venganza y castigo para detener la OLA DEL CRIMEN.

Pero preguntamos: ¿de dónde viene esa OLA DEL CRIMEN?

Los mismos diarios confiesan que esos crímenes no se venan antes sino como "manifestaciones esporádicas".

Semejante problema en Nicaragua debe estudiarse con detenimiento e investigarse la causa.

Preguntamos, en primer lugar, ¿cuándo fue ese "antes" y cuando comenzó ese "después".

La misma prensa nos podrá dar esa contestación si registramos sus columnas del año 27 a la fecha.

Los crímenes se registran en Nicaragua como una pandemia, del pacto de Tipitapa para acá.

El crimen colectivo terminó en Tipitapa matando la dignidad y la soberanía de la nación...

Arrastrada y pisoteada la bandera nicaragüense en Tipitapa y hecha girones la constitución...

Se le impidió al pueblo nicaragüense morir por una bandera y por la defensa de una Ley...

¡He ahí la obra de la intervención!

En Tipitapa quedó destruida la autoridad moral de los partidos, quienes se declararon ineptos...

¡He ahí la obra del pacificador Stimson!

¿Cómo defenderse de la inmoralidad de los gobiernos fuertes?

En Tipitapa los nicaragüenses renunciaron a toda autoridad moral cediendo a la amenaza de la fuerza...

Y de ahí nace la OLA DEL CRIMEN.

MEN creciente que se ha extendido por todo el país.

Los hombres honrados, que así se titulaban porque nunca habían tenido valor de derramar una gota de sangre por su bandera...

Es así como se ha establecido como una verdad concluyente la falta de moralidad de los hombres dirigentes...

Todos se han apartado de la ley y han colocado la espada como símbolo de la regeneración de un pueblo...

¡Cadaño y venganza se grita. Y no se comprende que en nombre de esa venganza...

¡Castigo y venganza se dice y se expulsa y se reduce a prisión a los ciudadanos que claman contra los crímenes de lesa-patria.

Los liberales, que se dicen, acusan de inmorales a los conservadores, y éstos a su vez lanzan idénticas acusaciones contra aquéllos...

Y el yankee, en nombre de la moralidad de los gobiernos fuertes, comete toda clase de crímenes...

¡Oh moralidad de los pueblos grandes que desmoralizáis a los pueblos pequeños...

No es levantar un cadaño lo que necesita Nicaragua, sino restablecer la autoridad moral de la JUSTICIA...

Oscar Farragut (M. E. T.)

En una cruzada cívica sin fronteras lo que se debe emprender para salvar a Centro América

Mucho se ha escrito, mucho se ha hablado sobre el elevado ideal de renovación de valores políticos para simular una democracia...

Para estos descendidos de patriotismo, de ideales nobles y de virtud, debe ser nuestra pluma como el látigo del Nazareno sobre las sucias espaldas de los bíblicos mercaderes del Templo de Sión.

Todo lo que se ha escrito y hablado sobre la libertad y el perfeccionamiento social administrativo y político para la vida regular de los pueblos...

De aquí que las reiteradas voces de innovación salidas de la boca de los paladines, de los apóstoles de la libertad...

Los autonomistas nicaragüenses, los reformistas costarricenses, etc. etc., los unos y los otros, es verdad que hemos luchado por ideales nobles...

¡Oh moralidad de los pueblos grandes que desmoralizáis a los pueblos pequeños...

Si los que luchamos por es-

para salvar a Centro América

tablecer el orden, la justicia, la libertad y la igualdad en una República, a base de patriotismo, desinterés y buena fé...

Los viejos hombres políticos profesionales, son una enfermedad crónica, parálisis para la marcha regular de las modernas repúblicas.

Hoy que por los ámbitos del mundo, la libertad y la igualdad han levantado sus escudos y la civilización encendido sus antorchas...

Emprendamos, una cruzada redentora, pero conjunta, unánime: centreamericana.

Juntémosnos con los valores jóvenes de los demás pueblos de Centro América.

Saltemos las barreras que nos dividen. Por encima de todo interés partidista...

pasen sobre esa puente los centroamericanos; se precipiten los unos en brazos de los otros...

¿Por qué no vamos a poder realizar este hermoso pensamiento de paz y fraternidad? ¿No hablamos acaso una misma lengua...

Los ciudadanos comprenderán sus deberes y se braban hacer uso de sus derechos, sin violencias, sin ofender el honor de nadie...

Principiemos nuestra redentora cruzada. No tardemos. Pueda que nuestra glacial indiferencia ante el sufrir de pueblos hermanos...

Procedamos a romper a golpes de pluma, con palabra escrita y hablada, las viejas rutinas, las oligarquías...

Manos a la obra, compañeros.

Disfundamos por todas partes nuestras libertarias ideas. Ejercen os todos el apostolado. Esparsámonos, si preciso es, en diferentes direcciones...

Em plé, pues, escudo en mano, lanza en ristre...